

Carta de Asís

Octubre de 2009. Principio 4. Compartir este camino, vivir la fraternidad

Número - 12

La Red Asís es una red social abierta de personas que quieren conocer o compartir la espiritualidad franciscana en su vida cotidiana.

Con la Carta de Asís número 12, la Red Asís cumple un año. En este tiempo cada vez más personas la han ido conociendo y son ya más de 1.300 las que forman parte de la Red y 19 los lugares en los que tiene lugar el encuentro mensual de oración. La recepción de la Carta y la participación en la oración mensual son los

dos criterios prácticos del cuarto principio en el que nos detenemos este mes: la fraternidad. La experiencia de fraternidad de quienes participan en esta red, se traduce en el empeño de darla a conocer y de extender la invitación a participar en la oración mensual o de impulsar su puesta en marcha en otras localidades.

Tema de reflexión

La fraternidad en la vida cotidiana

Un mundo fraterno, un mundo donde todos somos hermanos, un sueño de siglos de humanidad, un mensaje que siempre es utopía y siempre anhelo. ¿Tiene esto algo que ver con nosotros y nuestra vida cotidiana?

Nuestra vida está centrada en los nuestros. Nos dedicamos a preocuparnos de lo nuestro, a aprovechar lo que podamos para nuestra conveniencia. Nuestros objetivos son cuidarnos, sentirnos bien, vivir decentemente, nuestra salud, nuestra alimentación, vigilar todo lo que tenga que ver con lo nuestro, mi vida, los míos, mi interés... salir yo a flote y como sea; la puerta de nuestra casa cerrada, y mirando hacia afuera con miedo. Y con la inseguridad que nos provoca la crisis, todo esto se agudiza.

A cada uno la vida nos encomienda tareas y personas; son nuestra responsabilidad, de los que nos hacemos cargo. Pero en estos tiempos tendemos a hacer cada vez más restringido el círculo de las tareas y personas que creemos que la vida nos encomienda.

¿Podemos sólo ocuparnos de nosotros? ¿Sólo de los nuestros? ¿Podemos aspirar a un mundo más fraterno desde el círculo mínimo de nuestras responsabilidades?

El Evangelio trae consigo una esperanza grande: el amor de Dios. La esperanza de un Dios que nos quiere a todos por igual, que nos habla de que todos somos hermanos. Jesús nos habla del Reino de Dios como un grano de mostaza, la semilla más pequeña que echa ramas enormes. El reino de Dios, donde el amor crece y se multiplica.

Si queremos vivir la fraternidad, tendremos que ampliar el círculo de los nuestros, ver qué más, quién más nos es encomendado. Más allá de la cerradura de nuestra casa, asomarnos y ver quién hay, qué hay. Tendremos que buscar "el Espíritu del Señor y su santa operación", como dice Francisco; buscar el amor de Dios que nos ayuda a salir de nosotros y mirar más allá qué tarea se nos encomienda, cómo podemos gastar un poco de nuestra energía para humanizar, para fraternizar.

La fraternidad en la vida cotidiana supone ampliar el círculo de los que nos son encomendados, ir abriendo nuestra vida y nuestro corazón a otros, para ir acercándonos a ese anhelo donde todos de verdad podamos ser hermanos.

Texto evangélico: Lc 6, 27-38

A vosotros que me escucháis os digo: amad a vuestros enemigos, haced el bien a los que os odian, bendecid a los que os maldicen, orad por los que os calumnian. Al que te hiera en una mejilla, ofrécele también la otra, y a quien te quite el manto, no le niegues la túnica. Da a quien te pida, y a quien te quita lo tuyo no se lo reclames. Tratad a los demás como queréis que ellos os traten a vosotros. Si amáis a los que os aman, ¿qué mérito tenéis? También los pecadores aman a quienes los aman. Si

hacéis el bien a quien os lo hace a vosotros, ¿Qué mérito tenéis? También los pecadores hacen lo mismo. Y si prestáis a aquellos de quienes esperáis recibir, ¿qué mérito tenéis? También los pecadores se prestan entre ellos para recibir lo equivalente. Vosotros amad a vuestros enemigos, haced el bien y prestad sin esperar nada a cambio, así vuestra recompensa será grande y seréis hijos del Altísimo. Porque él es bueno para los ingratos y malos. Sed misericordiosos como vuestro Padre es misericordioso.

Espiritualidad franciscana: De "El hermano de Asís". Ignacio Larrañaga

"Al llegar a Asís, Francisco se fue a donde estaban los leprosos. La ternura que había recibido del Señor la tenía acumulada para dársela completamente a los que sufrían. Era una necesidad. Pasó varios días entre ellos. El cariño le brotaba: les lavaba los pies, les vendaba las heridas, les extraía las escamas. Les tocaba las heridas, al lavarlas, con la máxima cautela para evitar el dolor. Sabía los gustos de cada cual. Había aprendido la historia personal de cada enfermo."

Salmo 145, 1-3. 8-10. 14-18. 21

¡Te ensalzaré, Dios mío.

Bendeciré tu nombre por siempre jamás.

Todos los días te bendeciré;

Alabaré tu nombre sin cesar!

Grande es el Señor y digno de toda alabanza;

Es inmensa su grandeza.

El Señor es clemente y compasivo,

Paciente y rico en amor.

El Señor es bondadoso con todos,

A todas sus obras alcanza su ternura.

¡Que tus obras te den gracias Señor

Y que tus fieles te bendigan!

El Señor sostiene a todos los que caen

Y levanta a los que desfallecen.

Todos esperan, puestos los ojos en tí,

Y tú les das la comida a su tiempo.

Abres tu mano y sacias de favores a todo ser viviente.

El Señor es fiel en todo lo que hace,

Leal en todas sus acciones.

El Señor está cerca de los que le invocan,

De todos los que le invocan sinceramente.

¡Que mi boca alabe al Señor!

Que todo viviente bendiga su santo nombre,

¡Ahora y por siempre jamás!

Epílogo de la carta

Solo el amor tiene el secreto de considerar y vivir lo real, lo cotidiano, como más rico que el ideal imaginado.

Evangelio diario del mes de noviembre de 2009

Las personas que deseen hacer una lectura diaria del Evangelio, según las lecturas que corresponden cada día, tienen a continuación las referencias de todo el mes de noviembre:

1 Mt 5,1-12a	7 Lc 16,9-15	13 Lc 17,26-37	19 Lc 19,41-44	25 Lc 21, 12-19
2 Mc 15,33-39; 16,1-6	8 Mc 12, 38-44	14 Lc 18,1-8	20 Lc 19, 45-48	26 Lc 21,20-28
3 Lc 14,15-24	9 Lc 17, 1-6	15 Mc 13, 24-32	21 Lc 20,27-40	27 Lc 21,29-33
4 Lc 14,25-33	10 Lc 17,7-10	16 Lc 18,35-43	22 Jn 18, 33b-37	28 Lc 21,34-36
5 Lc 15,1-10	11 Lc 17,11-19	17 Lc 19,1-10	23 Lc 21,1-4	29 Lc 21, 25-28. 34-36
6 Lc 16,1-8	12 Lc 17,20-25	18 Lc 19,11-28	24 Lc 21,5-11	30 Mt 4,18-22

Notas:

La característica principal de la Red Asís es que quiere ser abierta, ofrecerse y multiplicarse. Esa apertura nos corresponde facilitarla a cada una de las personas que formamos parte de la red. Todos/as podemos ser multiplicadores de la Red Asís pensando a quién podemos invitar a inscribirse para recibir esta Carta o acudir a la oración mensual que se celebra los últimos jueves de cada mes a las 19.30 h, en los lugares habituales.

Si quieres recibir información sobre la Red Asís o inscribirte para recibir mensualmente esta carta, llama al 646-214896 o envía un mail a redasis@arantzazu.org.

Sugerencias para el trabajo personal o en grupo con la

Carta de Asís

Octubre de 2009. Principio 4. Compartir este camino, vivir la fraternidad

Número - 12

Este mes volvemos sobre el cuarto principio de la Red Asís. Se nos invita a volver la mirada hacia nuestras relaciones cotidianas, a tomar conciencia de nuestras dificultades y también de nuestros logros. Estamos invitados a mirarlo todo y a todos/as desde la mirada de Jesús.

La fraternidad en la vida cotidiana

Un mundo fraterno, un mundo donde todos seamos hermanos... ¿qué despierta en ti esta utopía y anhelo de tantos siglos?

Repasa tu vida: ¿en torno a qué y a quién andan tus preocupaciones? ¿Cuál es tu círculo de relaciones? ¿qué responsabilidad sientes con cada una? ¿Son, acaso, los de siempre, "los tuyos"?

Sitúate ante tu círculo de relaciones y vete viendo con quién podrías ir ampliándolo: quienes te atienden en el mercado, tus vecinos, inmigrantes de tu barrio... Toma conciencia del amor de Dios manifestado en Jesús y su proyecto de una humanidad fraterna... ¿qué se despierta en ti ante estas personas? ¿Te sientes movilizado/a a algo?

Pide a Dios que te ayude a salir de ti mismo/a y a ir abriendo el círculo de las personas por las que te sientas afectado/a. Abrir tu corazón a cada vez más personas será una forma de ir colaborando en la construcción de la fraternidad humana.

“Tratad a los demás como queréis que ellos os traten a vosotros...”

Estamos ante uno de los textos más exigentes del Evangelio: ¿qué sentimientos despierta en ti?

Más allá de lo que dice, ¿percibes su dinámica interna? El criterio es nada menos que el amor misericordioso del Padre que *“es también bueno para los ingratos y malos”*... ¿Te lleva esto a cambiar en algo tu mirada hacia los demás?

“Francisco había aprendido la historia personal de cada enfermo.”

En este pasaje de la vida de Francisco vemos claramente la dinámica a la que somos llamados: romper nuestros círculos de relaciones y acercarnos a los demás, especialmente a los que más lo necesitan.

En época de Francisco los leprosos eran los más marginados de la sociedad, los últimos. Él se acerca, los conoce, los cuida, les devuelve, de alguna manera, su dignidad, la que la sociedad les había quitado; haciéndose hermano de ellos, va construyendo su proyecto de fraternidad.

¿Qué otros *“leprosos”* conoces? ¿Te ilumina en algo la experiencia de Francisco?

“El Señor es bondadoso con todos...”

En la reflexión se hablaba del amor de Dios que nos quiere a todos por igual. Este salmo lo expresa de manera desbordante.

Empieza y termina con la alabanza a Dios que nace de un corazón agradecido ante ese amor de Dios que se concreta en su compasión, paciencia, bondad, ternura, fidelidad...

Lee el salmo despacio... ¿qué despierta en ti? ¿En qué has percibido y percibes el amor de Dios en tu vida? ¿Cómo te sitúa ante los demás: los de tu círculo más cercano y ante los más lejanos a ti?

Deja que nazca también de ti esa alabanza agradecida.